

LOS COMIENZOS DE LA HISTORIA EMPRESARIAL EN COLOMBIA, 1975-1995*

Carlos Dávila**

INTRODUCCIÓN

Aunque en América Latina, el estudio del empresariado es un campo apenas en formación, el desarrollo de la historiografía empresarial muestra ya diferencias en algunos países de la región. Como lo evidencia un balance historiográfico recién publicado al que contribuyeron investigadores de siete países, es mayor el desarrollo que ésta muestra en Argentina, México, Brasil y Chile que en los países andinos (Colombia, Perú y Venezuela).¹ La experiencia de mayores y más tempranos niveles de industrialización y crecimiento económico en los primeros, parece relacionada con el mayor desarrollo de su empresariado, lo cual ha generado probablemente, un mayor interés en estudiar sus orígenes, evolución y actividad. Pero sin duda, el estado de la historiografía empresarial ha estado marcado por el desarrollo de la investigación histórica en cada uno de los países.

La presente ponencia se inscribe en este contexto. Presenta un balance historiográfico de los estudios publicados sobre el empresariado colombiano, entre 1975 y 1995,² y examina los lineamientos de una agenda para su desarrollo futu-

* Ponencia presentada al simposio sobre "La historia empresarial en sociedades de industrialización tardía", XV Jornadas de Historia Económica Argentina, Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina, octubre 8 al 11 de 1996.

** Profesor titular, Facultad de Administración, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.

¹ Véase Carlos Dávila (comp.), *Empresa e historia en América Latina. Un Balance historiográfico*, Tercer Mundo Editores-Colciencias, Bogotá, 1996.

² Un trabajo más amplio y detallado del autor hace un balance de la historiografía empresarial en Colombia, incluyendo también los trabajos previos a 1975. Véase Carlos Dávila, "Estado de los estudios sobre la historia empresarial de Colombia", en Carlos Dávila, *Empresa, op. cit.*, pp. 87-136.

ro que parte de la identificación de las lagunas que deja la bibliografía analizada. Por empresariado se entiende no solamente las empresas o unidades productivas y de servicios, sino también los empresarios individuales, las familias empresariales, los grupos empresarios y las asociaciones empresariadas (en Colombia llamados “gremios de la producción”).

La revisión adelantada cubre las investigaciones publicadas (libros, artículos y tesis de posgrado), sobre la evolución del empresariado, que abarquen al menos un periodo de dos décadas, independientemente de que sean producidas o no por historiadores; hay varios estudios realizados por investigadores de otras disciplinas de las ciencias sociales, principalmente sociólogos y economistas.³ Por otra parte, el balance que aquí se presenta no se circunscribe a los trabajos centrados directa y exclusivamente en el empresariado como objeto de estudio, sino que se incluyen también aquellos trabajos más amplios de historia económica e historia social que contribuyan como elementos útiles a la historia empresarial. La lectura de estos últimos trabajos se hace desde la óptica de la historia de los negocios, se escudriña la evolución del comportamiento empresarial (cálculo económico, riesgo, innovación, diversificación y desempeño); se examina el origen y las condiciones sociales y culturales del empresariado; las motivaciones y otras características individuales de la acción de los empresarios; la educación y la socialización del empresariado; la evolución de la estructura de la empresa y los grupos económicos así como sus estrategias y las políticas tanto a nivel individual como familiar; el empresariado y el Estado; ideología empresarial y carácter empresarial. No se contemplan estudios que analizan el crecimiento económico sin reparar en el empresariado como uno de sus actores, ni aquellos que al dar exclusivamente un tratamiento de nivel agregado a las variables económicas, impiden penetrar al nivel micro del empresariado.

Temáticamente el balance realizado muestra: 1) La historia de la industrialización y la historia de las empresas son los temas menos investigados académicamente; seguidos en desatención por la historia de los empresarios (biografías),

³ Aunque no se contemplan en este balance, se reconoce la existencia de trabajos no académicos (memorias, biografías, trabajos conmemorativos sobre empresas, compilaciones documentales) que, a pesar de sus limitaciones, son fuentes disponibles para el escrutinio crítico de la investigación en historia empresarial.

A este respecto son pertinentes los comentarios del historiador inglés Malcolm Deas sobre la crítica común a la falta de objetividad de las memorias y biografías. Aunque se está refiriendo a las biografías políticas pueden hacerse extensivas a las biografías de empresarios. Dice Deas: “[...]el historiador militante, aunque en cierto grado ‘académico’ que pone notas a pie de página o trabaja en la Universidad, no se separa tan nítidamente de los protagonistas[...]” Malcolm Deas, “Comentario al estudio de historiografía política del siglo XX” en Bernardo Tovar (comp.), *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, Facultad de Ciencias Humanas-Departamento de Historia, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1994, p. 535.

campo en el cual comenzaron a aparecer monografías en la última década. 2) El estudio de la formación del empresariado y del capital en diversas regiones colombianas, es el que muestra un mayor desarrollo relativo en estos últimos 20 años. 3) La historia de algunas actividades empresariales (o historia de los negocios) muestra un conjunto de pocos, pero valiosos estudios en las principales actividades empresariales (comercio, finanzas, café, tabaco, banano, petróleo, caucho). 4) La historiografía del transporte, especialmente de los ferrocarriles, que en décadas previas había contado con trabajos pioneros, no muestra —con contadas excepciones— continuidad después de 1970. El gradual deterioro hasta el total abandono de la red férrea de Colombia, durante los últimos 20 años, y su desplazamiento por el transporte aéreo y de carretera no han generado el interés de los investigadores como un fracaso significativo de la empresa estatal en este país.

La bibliografía analizada evidencia avances interesantes de la historiografía empresarial a partir de 1975, aunque en su mayor parte están dispersos; reflejan la acción de investigadores individuales, en vez de formar parte de proyectos nacionales o institucionales adecuadamente financiados y con continuidad. Las contribuciones de los historiadores británicos y norteamericanos a la historia empresarial siguen jugando un papel contable, pero en estas dos últimas décadas, la investigación histórica profesional en Colombia (lo que algunos han llamado la “nueva historia”) ha logrado un desarrollo interno importante en relación a décadas previas. Los estudios revisados ilustran, sin embargo, que no siendo la historia económica el campo que más ha interesado a las primeras generaciones de historiadores académicos colombianos, esto se ha reflejado en el poco interés suscitado por la historia empresarial entre ellos. Quizá por esta razón, se cuentan contribuciones de sociólogos —en menor grado de economistas—, que son trabajos adelantados, hechos con una perspectiva histórica desde sus propias disciplinas.

Hay que precisar que la corriente cliométrica o *historia seriada* no es la que ha predominado dentro de la historia económica colombiana. El primer trabajo de historia económica cuantitativa, obra de un historiador norteamericano publicada internacionalmente en 1971 generó duras críticas por debilidades de su materia prima: las series estadísticas.⁴ A este respecto no hay que perder de vista la diferencia entre los dos países en que la historia empresarial ha tenido mayor desarrollo (Estados Unidos y Gran Bretaña) en cuanto a su relación con la historia económica cuantitativa. En el caso británico, la interacción entre historiadores económicos y economistas ha sido menos frecuente, a diferencia de Estados

⁴ William P. McGreevey, *An Economic History of Colombia, 1845-1930*, Cambridge University Press, Cambridge, 1971. El debate que generó a mediados de los setenta dio para todo un libro publicado cuatro años más tarde: *Historia económica de Colombia: un debate en marcha*, Instituto de Estudios Colombianos, Bogotá, 1979 (Biblioteca Banco Popular).

Unidos donde una y otra disciplina han sido más cercanas. Como lo señala el historiador británico Barry Supple, los historiadores estadounidenses, en vez de “trasponer algunas ideas económicas dentro de un marco histórico, pasaron a definir y probar algunos modelos económicos”.⁵

Todas estas circunstancias han contribuido a que la bibliografía considerada no revele la influencia de corrientes historiográficas que hayan marcado la pauta de un campo que está aún en etapa de formación. La escala reducida y la dispersión y fragmentación de la historiografía empresarial de Colombia, va de la mano con la falta de crítica rigurosa y de seguimiento de los estudios que van apareciendo aquí y allá. Existe un puñado de investigadores especializados en el tema, pero no puede hablarse de una comunidad académica: los practicantes de la investigación de historia empresarial aún no se reconocen a sí mismos como un grupo; trabajan en departamentos universitarios de administración y sociología y, en menor grado, en departamentos de historia. No evidencian un seguimiento de corriente teórica o paradigma explícitos; por el contrario, reflejan influencias intelectuales muy diversas en su formación y práctica investigativa.

Al no existir en Colombia una publicación regular especializada en historia económica, menos aún en historia empresarial, sino en el campo más amplio de la historia socioeconómica y del desarrollo económico, se carece de un instrumento indispensable para el desarrollo de una disciplina. En los congresos nacionales de historia, apenas hacia 1985 comenzaron a organizarse simposios especializados en historia económica; pero ha habido alguna participación en congresos e iniciativas internacionales desde ese año. Sin embargo, pocos de los investigadores que han escrito sobre historia empresarial están articulados con la comunidad académica internacional de la historia de los negocios⁶ incluso son ajenos a la comunidad internacional de la historia económica.

La falta de estudios a nivel doctoral en historia (el primer programa se iniciará en 1997 en la Universidad Nacional de Colombia: en ésta y otras universidades públicas existen programas de maestría) y en sociología es otro factor limitante. Pero por otro lado; existe un creciente interés en la docencia universitaria por el tema, especialmente en escuelas de administración, situación que es diferente de la de esta disciplina en el resto de América Latina.⁷

⁵ Barry Supple, “Foreword”, en Donald N. McCloskey, *Enterprise and Trade in Victorian Britain. Essay in Historical Economics*, George Allen & Unwin, Londres, 1981, p. x.

⁶ Los *journals* de la subdisciplina son en Estados Unidos el *Business History Review* que data de 1926 y en Gran Bretaña, el *Business History* creado en 1957.

⁷ Existen cursos universitarios de historia empresarial desde hace 20 años iniciados en una universidad privada (en la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes). Desde mediados de los años ochenta, se han extendido a cerca de diez universidades públicas y privadas, de diferentes regiones del país. Captan una audiencia creciente no sólo de estudiantes regulares de economía y administración, sino de gerentes y empresarios participantes en programas de educación en dirección empresarial. Esto marca un contraste con la situación en otros países latinoamericanos, donde audiencias similares muestran muy poco interés en el tema. De paso, el

LA HISTORIA DE LAS EMPRESAS: EL CAMPO MÁS DESATENDIDO

Como se señaló en la introducción, en el campo de la historiografía de las empresas específicas (*company history*) nacionales o extranjeras, privadas, mixtas o estatales se presenta el menor grado de desarrollo y la escasez más aguda de trabajos de calidad y de rigor metodológico. El mayor obstáculo está en el desinterés de los historiadores, sociólogos y economistas colombianos por el conocimiento teórico, y por la tradición investigativa existente, a nivel internacional, sobre la gestión empresarial y la economía corporativa desarrollados, principalmente, en Estados Unidos y Gran Bretaña. Éstas, sin embargo, no provienen de la historia económica cuantitativa, sino que son desarrollo propio de la historia de los negocios, rama con una especificidad y unidades de análisis diferentes (las firmas de la microeconomía en este caso). Así por ejemplo, los enfoques sobre la “mano visible del mercado” y las jerarquías gerenciales o la relación entre la estrategia corporativa y la estructura empresarial son virtualmente desconocidos en el medio investigativo colombiano. Sólo han llegado a través de algunas facultades de administración, pero la interacción entre éstas y los departamentos de ciencias sociales es muy escasa.

Para unos y otros, la tradición norteamericana inaugurada por Chandler y sus seguidores ingleses (Hannah por ejemplo), y los trabajos pioneros británicos sobre la historia de firmas (Wilson, Coleman, Payne) son virtualmente desconocidos.⁸

Sin duda existen trabajos conmemorativos, versiones oficiales generalmente sin rigor, distintivamente anecdóticas y elogiosas sobre varias empresas, pero su número —incluso— es reducido; este autor ha identificado unas 50, de las cuales quince son sobre empresas bancarias que, por su calidad, no deben incluirse en esta revisión.⁹ La fragilidad de la memoria empresarial, revelada en la escasa

caso británico es también paradójico; con una trayectoria de 40 años y una muy amplia producción, la historia de los negocios no ha logrado penetrar en las escuelas de comercio de ese país.

⁸ Cuando en Colombia y América Latina aparecían los primeros estudios sobre el tema, en Gran Bretaña se publicó una antología que recoge una selección de los trabajos clásicos de la historia empresarial británica, incluidos los historiadores mencionados. Véase Barry Supple (comp.), *Essays in british business history*, Clarendon Press, Oxford, 1977. Diez años después, Donald Coleman hizo un balance crítico de la subdisciplina en Donald Coleman, “The Uses and Abuses of Business History”, *Business History Review*, núm. 29, 1987, pp. 141-156.

⁹ Véase Carlos Dávila, “Estado” en *Empresa*, *op. cit.*, pp. 47-53. Dentro de estos libros no académicos destacan, por su documentación en fuentes internas, aunque sin referenciación cuidadosa, los de E. Livardo Ospina, un escritor antioqueño, sobre empresas de Medellín: *Una vida, una lucha, una victoria: Monografía histórica de las empresas de servicios públicos de Medellín*, Empresas Públicas de Medellín, Medellín, 1966; *De la peña a las alturas. Crónica de la Compañía de Cementeros Argos en el cincuentenario de su fundación*, Compañía de Cementeros Argos, Medellín, 1984; *Los hilos perfectos. Crónica de Fabricato en sus 70 años*, Fabricato, Medellín, 1990. Los libros más recientes dentro de esta tradición, a pesar de tener un acceso preferencial a archivos, no logran deshacerse del carácter de publicación institucional oficial, ya sea en el sector privado o en el público. Su debilidad se deriva de la no vinculación del trabajo de archivo y de la narrativa con un marco preferencial que se nutra de los avances teóricos y de método a nivel internacional en

tradición de conservar los archivos, tiene que ver con esta situación; sin embargo, no debe convertirse en una explicación absoluta, como tampoco lo es el difícil acceso a las fuentes privadas, que hay que perseguir. El investigador acucioso puede encontrar fuentes alternativas.

La historiografía de empresas se reduce a unos contados casos, resultantes de esfuerzos aislados y esporádicos con muy poca intercomunicación entre sus autores. Sería artificioso atribuirle a esta reducida bibliografía adscripción a corrientes historiográficas o a grandes debates teóricos ya que sólo con una excepción, el de la historia de una agencia estatal de desarrollo regional,¹⁰ han sido escritos en los últimos diez años. Se cuentan entonces los trabajos inspirados en los planteamientos de Chandler¹¹ sobre estrategia, estructura y jerarquías gerenciales, desarrollados por investigadores de la Universidad de los Andes. Ahí Ogliastri estudió una gran empresa cervecera en sus cien años, enfatizando la interrelación entre las políticas económicas gubernamentales y la estrategia de la empresa.¹² Dávila y otros analizaron las estrategias, estructuras organizativas, procesos de gestión y relaciones interinstitucionales de una gran entidad estatal de desarrollo regional en sus primeros 25 años (1960-1986).¹³ Está en desarrollo un proyecto dirigido por el mismo autor sobre una entidad financiera (1974-1994) propiedad de un importante grupo económico.

Hay también algunas historias de bancos: de las tres sobre el banco central creado en 1923, el volumen de 1990 —fundamentalmente un aporte a la historia monetaria— es el más riguroso, aunque poco aporta sobre la evolución de su organización interna.¹⁴ Al estudiar los bancos de Bogotá entre 1870 y 1922, Ro-

este campo. Son ejemplos la historia de un gran banco privado y la de la entidad estatal que cumple cincuenta años de promoción del desarrollo industrial. Véase *Banco Industrial Colombiano, 1945-1995*, Fundación Antioqueña para Estudios Sociales (en adelante FAES), Medellín, 1995 e *Instituto de Fomento Industrial, 1940-1995*, IFI, Bogotá, 1995. Menos formal es el libro sobre una gran cementera localizada en el puerto caribeño de Barranquilla, *Cementos del Caribe, 50 años de historia, 1944-1994*, Barranquilla, 1994.

¹⁰ Antonio Posada y Jeanne de Posada, *La CVC: un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*, Tercer Mundo, Bogotá, 1966.

¹¹ Ésta ha sido una importante tradición en la historia empresarial norteamericana, con los trabajos clásicos de Alfred Chandler, *Strategy and structure*, MIT Press, Cambridge, 1962; *The visible hand*, Harvard University Press, Cambridge, 1977; *Scale and scope*, Harvard University Press, Cambridge, 1990.

¹² Enrique Ogliastri, "Cien años de Cerveza Bavaria", *Monografías*, núm. 16, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, 1990. Es parte de un proyecto iniciado por su autor a fines de los setenta sobre las más grandes empresas colombianas.

¹³ Carlos Dávila y otros, *La CAR, 25 años en el desarrollo regional, 1960-1985*, Programa de posgrado en Economía, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Javeriana, Bogotá, 1987.

¹⁴ Banco de la República, *El Banco de la República. Antecedentes, evolución y estructura*, Departamento Editorial Banco de la República, Bogotá, 1990. Un valioso volumen de referencia publicado en 1994, contiene las memorias y los comentarios de prensa sobre la misión Kemmerer que creó el Banco de la República en 1923. Véase Adolfo Meisel, Alejandro López y Francisco Ruiz (comps.), *Kemmerer y el Banco de la República. Diarios y documentos*, Banco de la República, Bogotá, 1994. Sobre la historia de

mero explicó su conducta prudente y cautelosa debida a los negociantes que los controlaron;¹⁵ la misma autora analizó un banco de emisión de fin de siglo;¹⁶ Botero estudió las operaciones de dos bancos antioqueños para el mismo periodo;¹⁷ Piedrahita hizo una detallada descripción de la evolución de la Bolsa de Valores de Medellín entre 1961-1986.¹⁸

En otros frentes de la vida empresarial, la historia de las estrategias empresariales hacia sus trabajadores —mayoritariamente mujeres— en una gran textilera (1923-1982) es el tema del libro de una socióloga;¹⁹ la evolución tecnológica es el eje del estudio de Poveda sobre una empresa metalmecánica,²⁰ mientras Junguito, un connotado economista escribió la “historia económica” de la principal cervecera del país, trabajo que permanece inédito.²¹ Acerca de empresas de capital extranjero, solamente hay dos estudios, ambos sobre la United Fruit. El primero, de 1978, analiza el papel de este enclave bananero dentro de la región en el periodo 1900-1940.²² El segundo, publicado hace dos años, se basa más en los archivos de la empresa para estudiar la evolución de sus costos y las relaciones laborales en el periodo 1948-1968.²³

En contraste con países del Cono Sur, en Colombia se carece de un trabajo clásico sobre la historia de una empresa (o en relación al siglo XIX, de una gran casa comercial) que se haya publicado y circulado a nivel internacional. Mientras sigan apareciendo historias oficiales de empresas estatales y privadas y, en algunas

la deuda externa colombiana durante el siglo XIX, recientemente apareció el libro de Roberto Junguito, *La deuda externa en el siglo XIX*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1995.

¹⁵ Carmen A. Romero, “La banca privada en Bogotá: 1870-1922”, en Fabio Sánchez (comp.), *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo-Fedesarrollo-Asobancaria, Bogotá, 1994, pp. 267-304. Este volumen hace un valioso aporte a la historia monetaria y bancaria; tres de sus siete capítulos son aportes directos a la historiografía empresarial (fuera de los de Romero Botero, hay una versión conjunta de los artículos de Posada y Meisel referenciados en la nota de la página 53).

¹⁶ Carmen A. Botero, “La regeneración y el Banco Nacional”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXVIII, núm. 26, 1991, pp. 27-40.

¹⁷ María Mercedes Botero, “El Banco de Antioquia y el Banco de Sucre 1872-1920” en Fabio Sánchez (comp.), *op. cit.*, pp. 199-228.

¹⁸ Francisco Piedrahita, *Bolsa de Medellín S.A., 25 años, 1961-1986*, Bolsa de Medellín, Medellín, 1986. Este es el trabajo de un *insider* con acceso a valiosos archivos.

¹⁹ Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*, Editorial Universidad de Antioquia/Universidad Externado de Colombia, Medellín, 1991. Las historias de vida de varias de sus trabajadoras constituyen un testimonio indispensable para la historia de una caja de ahorros con orientación católica, creada en 1911. Véase Rocío Londoño y Gabriel Restrepo, *Diez historias de vida. Las “Marías”*, Fundación Social, Bogotá, 1995.

²⁰ Gabriel Poveda, *Simesa: medio siglo de siderurgia*, Editorial Colina, Medellín, 1988.

²¹ Roberto Junguito, “Historia económica de Bavaria”, Bogotá, mimeografiado, 1980.

²² Judith White, *Historia de una ignominia*, Presencia, Bogotá, 1978.

²³ Marcelo Bucheli, “Empresas multinacionales y enclaves agrícolas: el caso de la United Fruit en Magdalena y Urabá (1984-1968)”, *Monografías*, núm. 40, Facultad de Administración-Universidad de los Andes, 1994.

de ellas, el trabajo de recopilación y la narrativa esté a cargo de investigadores profesionales, no es extraño que lo publicado sea una versión recortada y maqui-llada por los patrocinadores del estudio. Asimismo hasta que historiadores, economistas y sociólogos no incluyan dentro de sus esquemas referenciales los aportes de la teoría de los negocios, poco se avanzará en esta línea de investigación, que tiene un potencial educativo mayor que otros temas de la historia empresarial en la enorme audiencia de las escuelas de economía y administración.

EL EMPRESARIADO: ESLABÓN PERDIDO EN LA HISTORIOGRAFÍA INDUSTRIAL

La racionalidad económica de los industriales, su conformación como un sector de la clase dirigente, su capacidad innovadora, su comportamiento frente al desarrollo tecnológico, las limitaciones de su desempeño, sus formas de gestión empresarial y el carácter empresarial de empresarios, sectores o grupos de empresarios específicos, son temas que sólo excepcionalmente han llamado la atención de la investigación académica sobre la industria colombiana. Los economistas no han considerado la “variable” empresarial dentro de los modelos que guían la amplia literatura escrita sobre la industrialización colombiana: aún hoy en día la siguen considerando parte del “coeficiente residual” (o “coeficiente de ignorancia”). Por ello, dentro de la literatura existente sobre el proceso de industrialización a nivel del país resultan pertinentes unos pocos. De 1955 es el libro de Ospina, un clásico insuperable con abundantísima sustentación en fuentes primarias y secundarias, para el periodo 1810-1930; permite una lectura que no se circunscribe al título (“industria y protección”), y aporta valiosos elementos sobre la racionalidad en el manejo del riesgo de hacer industria por parte de los pioneros.²⁴

Los trabajos de Poveda de finales de los años sesenta, así como su libro sobre políticas económicas e innovación tecnológica, entre 1925 y 1975, son útiles por la información cronológica a nivel de firmas.²⁵ Los ensayos de Mayor (1989) sobre la industrialización entre 1886-1930 y 1930-1968 hilan los factores tecnológicos, de la formación de una cultura industrial y de las técnicas de

²⁴ Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*, Editorial Santa Fe, Bogotá, 1955. Sobre la historia de la protección que inició Ospina Vásquez, Ocampo complementó un análisis cualitativo de la política arancelaria para el periodo 1828-1906. Véase José Antonio Ocampo, “Librecambio y proteccionismo en el siglo XIX” en José Antonio Ocampo y Santiago Montenegro (comps.), *Crisis mundial, protección e industrialización*, Cerec, Bogotá, 1984, pp. 235-295. En el mismo volumen, Santiago Montenegro estudió “La política arancelaria en la primera fase de la industrialización 1910-1945”, pp. 295-342.

²⁵ Son tres los trabajos de Gabriel Poveda sobre este tema: “Antecedentes y desarrollo de la industria en Colombia”, *Revista Trimestral de la Andi*, núm. 4, 1967, pp. 3-23; “Historia de la industria en Colombia”, *Revista Trimestral de la Andi*, núm. 11, 1970, pp. 1-98; *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia, 1925-1950*, 2a. ed., Colciencias, Bogotá, 1979.

gestión, con la referencia directa a empresarios y empresas específicas y supera los de Poveda.²⁶ La “historia descriptiva” de Berry, un economista norteamericano, es también una buena referencia,²⁷ mientras que al lado de los “choques externos” —eje de su estudio de la industrialización entre 1920 y 1950—, Echavarría aporta valiosa información sobre el origen del capital de importantes industrias.²⁸

A nivel de la industrialización regional, caben el libro de Botero, de 1984, sobre la participación de los comerciantes de Medellín en la industria antioqueña (1900-1930)²⁹ y la polémica de 1982 sobre los orígenes de la misma.³⁰ En otras regiones hay una notoria escasez, destacándose el caso de Bogotá, la capital y principal centro industrial desde los años veinte, que sólo tiene los ya nombrados trabajos de Safford sobre el siglo pasado y un apretado estudio, aún por concluir, de Pallares, sobre el periodo 1900-1930 con buena base en archivos notariales.³¹ Sobre Caldas está el libro de Rodríguez, al cual se hace referencia en la sección sobre la formación del empresariado de esa región. En cuanto a la Costa Atlántica, existe un libro reciente de Solano y Conde acerca de la elite empresarial, formada en la experiencia de la acumulación con visión de corto plazo, y el desarrollo industrial de Barranquilla,³² así como el ensayo de Meisel y Posada sobre su disipación.³³ Y sobre la industrialización de Cali hay dos investigaciones: una de Arroyo (1987)³⁴ y el reciente libro de Ordóñez.³⁵ Ambas se abocan directamente al papel del empresariado en la industrialización local.

²⁶ Alberto Mayor, “Historia de la industria colombiana, 1886-1930” en Jorge O. Melo (comp.), *Nueva historia de Colombia*, núm. v, Planeta, Bogotá, 1989, pp. 333-350; e “Historia de la industria colombiana, 1930-1960” en Jorge O. Melo, *ibid.*

²⁷ Albert Berry, “A descriptive history of colombian industrial development in the XXth century”, Fedesarrollo, 1979, mimeografiado.

²⁸ Juan José Echavarría, “External shocks and industrialization. Colombia, 1920-1950”, tesis de doctorado, University of Oxford, 1990. Ver también del mismo autor, “En la industrialización se ha sobreestimado el aporte antioqueño”, *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 30, 1989, pp. 81-96.

²⁹ Fernando Botero, *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930*, Centro de Investigaciones Económicas-Universidad de Antioquia, Medellín, 1984.

³⁰ Hugo López, “El desarrollo histórico de la industria en Antioquia. El periodo de la consolidación” en FAES, pp. 187-210.

³¹ Zoilo Pallares, “Apreciaciones preliminares sobre el origen de los empresarios en Bogotá” en Icfes, *Memoria IV Congreso Nacional de Investigadores en Administración de Empresas, Serie de eventos científicos colombianos*, núm. 21, Icfes, Bogotá, 1984, pp. 231-250.

³² Sergio P. Solano y Jorge E. Conde, *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Ediciones Uniatlántico, Barranquilla, 1993. Previo a este libro apareció el artículo: Jorge E. Conde, “La industria en Barranquilla durante el siglo XIX”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXVIII, núm. 26, 1991, pp. 41-56.

³³ Adolfo Meisel, “¿Por qué se disipó el desarrollo industrial de Barranquilla?”, en Adolfo Meisel y Eduardo Posada (comps.), *Por qué se disipó el dinamismo industrial* (s.p.i.), pp. 9-40.

³⁴ Henry Arroyo, “Empresarios y empresas en Cali, 1920-1930”, tesis de licenciatura, Departamento de Historia-Universidad del Valle, 1987.

³⁵ Luis A. Ordóñez, *Industrias y empresarios pioneros, Cali 1910-1945*, Facultad de Ciencias de la Administración-Universidad del Valle, Cali, 1995.

En cuanto a la historiografía sobre sectores industriales el panorama es de extrema escasez; además de lo que se reseña en una sección posterior sobre el petróleo, sólo se encuentran algunos trabajos sobre la industria textil, el sector metalmecánico y el siderúrgico. Sobre la textil, Montenegro la estudió para el periodo 1900-1945, enfatizando su financiación.³⁶ Su origen y desarrollo en Antioquia y en el país lo analizó Londoño.³⁷ La evolución del sector metalmecánico y sus principales industriales la estudiaron Lopera³⁸ y De la Pedraja en un libro sobre la asociación patronal de estos últimos.³⁹ Las vicisitudes de las ferrerías fundadas cerca de Bogotá a fines del siglo XIX, se han seguido en las monografías de Machler —quien destacó la diversidad de los socios de una de ellas—⁴⁰ y de Valero —que muestra el desbalance entre la organización de otra ferrería y sus avances técnicos.⁴¹

LA HISTORIOGRAFÍA DE EMPRESARIOS Y DE FAMILIAS EMPRESARIALES

Las historiografías académicas de los empresarios y sus familias es tan escasa como la historia de las empresas y la historiografía sobre la industrialización colombiana. Del análisis de 55 biografías y autobiografías sobre empresarios en Colombia —34 de ellas posteriores a 1970— resulta que, como en el caso de la historia de las empresas, en su mayoría acusan serias deficiencias de método que hacen que su utilidad radique en constituirse en una fuente para el investigador.⁴² La excepción más importante a este estado de cosas es el libro de un historiador británico, Malcom Deas, publicado a mediados de 1996, que trata sobre un comerciante inglés radicado en las cercanías de Bogotá entre 1825 y 1875.⁴³

Las biografías y autobiografías recogen memorias, testimonios, percepciones y justificaciones teñidas de subjetividad que sería simplista despreciar: constituyen fuentes que están a la espera del lente analítico de la investigación profesional.

³⁶ Santiago Montenegro, "La industria textil en Colombia, 1900-1945", *Desarrollo y sociedad*, núm. 8, Facultad de Economía-Universidad de los Andes, 1982.

³⁷ Carlos Londoño, "Origen y desarrollo de la industria textil en Colombia y Antioquia", Centro de Investigaciones Económicas-Universidad de Antioquia, Medellín, 1983.

³⁸ María Teresa Lopera, "El desarrollo de la industria metalúrgica colombiana hasta 1970", Centro de Investigaciones Económicas-Universidad de Antioquia, 1983.

³⁹ René de la Pedraja, *Fedemetal y la industrialización en Colombia*, Fedemetal, Bogotá, 1989.

⁴⁰ Tatiana Machler, "La ferrería de Pacho: Una ventana de aproximación", *Cuadernos de Economía*, vol. VI, núm. 7, Universidad Nacional de Colombia, 1984.

⁴¹ Edgar Valero, "La ferrería de Pacho: Del empresario ingenuo al capitalismo", monografía de grado, Departamento de Sociología-Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional de Colombia, 1989.

⁴² Carlos Dávila, "Estado" en *Empresa*, *op. cit.*, pp. 53-59. En este trabajo de 1991, se hacía referencia a 45 trabajos; después de 1991 se han identificado 10 adicionales.

⁴³ Malcolm Deas, *Vida y opiniones de Mr. William Wills*, Tercer Mundo, Bogotá, 1996. La otra biografía a registrar es de fines de los cincuenta: Eder, Phanor, *Santiago M. Eder: Recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica del valle del Cauca*, Antares, Bogotá, 1959.

Pero para incluir en este balance, queda solamente un puñado de trabajos sobre empresarios y/o familias de diversas regiones. La mayor parte de ellos son artículos académicos breves, producto de investigadores que han incursionado promiso-riamente en el tema: son abre bocas de futura investigación. No representan obras biográficas completas, como sí lo es la mencionada del historiador Malcolm Deas.

Algunos ejemplos son ilustrativos. Sobre empresarios de la región antioqueña, se encuentran los escritos por un historiador,⁴⁴ y una monografía de un sociólogo sobre una importante familia de empresarios activa en política,⁴⁵ así como otro estudio sociológico sobre un pionero de la administración profesional.⁴⁶ En la Costa Atlántica, están los trabajos sobre dos ricos inmigrantes: uno italiano⁴⁷ y otro norteamericano,⁴⁸ y aquél sobre una familia pionera en la industria textil de Barranquilla.⁴⁹ Sobre los empresarios del valle del Cauca, aparecieron en 1986 los ensayos biográficos que comparan dos empresarios pioneros de esta región con tres de la sabana de Bogotá;⁵⁰ de 1988 es un artículo sobre otro inmigrante,⁵¹ y de 1990, un libro sobre un empresario azucarero altamente diversificado —como la mayor parte de los reseñados en esta sección— a la vez que dirigente político y gremial.⁵² Una parte de un libro de 1995 presenta siete ensayos biográficos sobre los pioneros de la industria de Cali.⁵³

⁴⁴ Luis F. Molina y Omar Castaño, "El 'burro de oro': Carlos Coroliano Amador, empresario antioqueño del siglo XIX", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. XXIV, Banco de la República, 1988, pp. 3-27; Luis F. Molina, "El caso de don Leocadio María Arango", *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 32, segundo semestre, 1990, pp. 60-70.

⁴⁵ Ernesto Ramírez, "Poder económico y dominación política: el caso de la familia Ospina", *Monografías Sociológicas*, núm. 13, Departamento de Sociología-Universidad nacional de Colombia, 1984.

⁴⁶ Alberto Mayor, "Alejandro López, padre de la administración científica en Colombia" en Icfes, *Simposio la investigación sobre el empresariado colombiano: estado actual y perspectivas*, Serie Memorias de Eventos Científicos Colombianos, núm. 60, 1987, pp. 11-103.

⁴⁷ Luis F. Molina, "El viejo Mainero", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXV, núm. 17, Banco de la República, 1988, pp. 3-29.

⁴⁸ Eduardo Posada, "Karl C. Parrish, un empresario colombiano en los años veinte", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXIII, núm. 8, Banco de la República, 1986, pp. 3-20.

⁴⁹ Sergio P. Solano, "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano. El caso de la fábrica de tejidos Obregón", *Historia y Cultura*, vol. 1, núm. 1, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad de Cartagena, 1993, pp. 35-62.

⁵⁰ Véase Carlos Dávila, (comp.), "El empresariado colombiano" en *Empresa, op. cit.* Un buen trabajo biográfico sobre un pionero de la segunda mitad del siglo XIX, fundador del primer ingenio azucarero en 1901, apareció en 1959, en un momento en que aún no había una generación de historiadores profesionales. Véase Phanor Eder, *Santiago M. Eder: Recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica del valle del Cauca*, Antares, Bogotá, 1959.

⁵¹ Alonso Valencia, "Centu per centu, moderata ganancia: Ernesto Cerruti un comerciante italiano en el estado soberano del Cauca", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXV, núm. 17, 1988, pp. 55-75.

⁵² Óscar G. Ramos, *A la conquista del azúcar. Ingenio Riopaila S.A. y Central Castilla S.A. en homenaje a su fundador Hernando Caicedo*, Impresora Feriva, Cali, 1990.

⁵³ Luis A. Ordóñez, *Industrias, op. cit.*, pp. 105-186.

En esta reciente y escasa historiografía de empresarios, hay que señalar su poca vinculación con las temáticas teóricas que le darían un mayor valor analítico: las ideas weberianas sobre el carácter empresarial, el espíritu del burgués, de Sombart, las relacionadas con el origen social, la educación, el papel de la familia y la educación, las motivaciones y el desempeño empresarial. En utilizar alguna de ellas dentro del bagaje de la historiografía, superando la mera constatación de los hechos, está la posibilidad de fortalecer esta modalidad de estudio.

No hay que perder de vista la ambivalencia y las prevenciones que los empresarios despiertan. Al respecto, el historiador británico, Donald Coleman, ha anotado que, “el hombre de negocios promedio, raramente figura individualmente en las páginas del historiador profesional. Permanece oculto, como una cifra dentro de un total, un pedazo anónimo de un agregado, subsumido dentro de los cálculos del producto económico o de las firmas de los sectores industriales. Sus quehaceres históricos son parte de la totalidad de la historia. Y hasta que los historiadores estén dispuestos e interesados en mirar a los hombres de negocios en la historia, en la misma forma que tratamos de mirar a otros actores en el drama de la historia, nos estaremos perdiendo de una parte de la escena”.⁵⁴

EL EMPRESARIADO EN LA HISTORIA REGIONAL

Si en Colombia es tan precario el desarrollo de la historiografía de las empresas como la de los empresarios, ¿cómo puede hablarse de que la historia empresarial esté iniciándose en este país? En las dos últimas décadas se ha dado un florecimiento de la historiografía regional, que aunque no es comparable en escala con el ocurrido en México,⁵⁵ reconoce la importancia de los espacios regionales en el desarrollo colombiano. La comprensión de las especificidades de estos espacios en una perspectiva histórica, implica, entre otros, el estudio de las actividades económicas en el ámbito regional y de uno de sus protagonistas, el empresariado. Sin embargo, siendo dos objetos de estudio relacionados, el deslindamiento entre historia de las actividades económicas (que se revisan más adelante) y de quienes la dirigieron, no es evidente. La tarea acometida en esta revisión historiográfica consistió en hacer este deslindamiento, buscando una lectura de los materiales de historia regional desde la óptica de la evolución de su empresariado.

Antes de entrar a analizar los resultados de la revisión adelantada, debe recalarse que, en el caso colombiano, factores geográficos, las inmensas dificultades de comunicación, la conformación de una red urbana, una diferenciación en

⁵⁴ D.C. Coleman, “Historias and businessmen” en D.C. Coleman y Peter Mathias (comps.). *Enterprise and History*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984, pp. 39-40.

⁵⁵ Véase Mario Cerutti, “Estudios regionales e historia empresarial en México (1840-1920). Una revisión de lo producido desde 1975” en Carlos Dávila (comp.), *Empresa, op. cit.*, pp. 137-139.

el papel de las instituciones coloniales en unas y otras regiones y una dispar dotación de sus recursos naturales condujeron a la conformación de regiones muy diversas en términos económicos, sociales y políticos. El panorama regional colombiano es un entretejido más diverso y complejo que el de “sierra” y “costa” o que el de “capital primada” y “provincia”. Regiones como la costa Caribe, comercial; el interior de la costa, ganadero y algodónero; Antioquia, minera e industrial; el viejo Caldas, cafetero; la región central, cafetalera y de grandes haciendas ganaderas y agrícolas; el oriente, minifundista y con antecedentes artesanales; el fértil valle del Cauca, agrícola, de grandes ingenios azucareros; los inmensos Llanos Orientales, ganaderos y la región amazónica centro de explotación de caucho y, hoy en día, de cocaína.

Sin duda es sobre Antioquia donde ha florecido una mayor producción historiográfica y dentro de ella, el tema del empresariado ha estado presente. El “caso antioqueño” llamó la atención por la temprana industrialización de Medellín a comienzos de este siglo y su destacado papel económico en el país, que condujo a interpretaciones del “despegue” industrial de esta región que destacaba el espíritu de empresa de sus habitantes. Junto con Monterrey y Sao Paulo constituyeron casos que suscitaron interés durante los años cincuenta y sesenta, al contradecir los estereotipos sobre el atraso latinoamericano.

Durante los años cincuenta y sesenta se produjeron una serie de estudios norteamericanos que ofrecieron explicaciones no económicas —geográficas, psicológicas, étnicas y culturales— de la acendrada actividad empresarial de los antioqueños.⁵⁶ En varios de estos estudios, la comprensión de las bases económicas de tal carácter antioqueño fue insuficiente, así como la sustentación empírica de sus argumentos.

El estudio de la acción y el pensamiento empresarial pudo avanzar mediante una investigación histórica rigurosa e hipótesis más plausibles, a las que contribuyeron historiadores norteamericanos e ingleses.⁵⁷ Un argumento económico fue desarrollado por López Toro en un valioso trabajo de 1970, en que examinó el desequilibrio entre el sector minero y el sector agrícola en Antioquia y destacó el tipo de talento y actitudes que se forjaban en la economía minera.⁵⁸

⁵⁶ Una síntesis de esta literatura se encuentra en Carlos Dávila, “El empresariado antioqueño, 1760-1920. De las interpretaciones psicológicas a los estudios históricos”, *Siglo XIX, Revista de Historia*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Nuevo León, México, Número especial sobre Empresarios, capitales e industria en el XIX. Colombia, Argentina, Brasil, México, Uruguay y España, vol. V, núm. 9, enero junio, 1990, pp. 11-74.

⁵⁷ La crítica de uno de estos trabajos, adelantada por el historiador norteamericano Frank Safford y publicada en 1965 —“Significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano: un examen crítico de las tesis de Everett Hagen”, *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, Universidad Nacional de Colombia, núm. 3, 1965, pp. 49-69— abrió camino para la investigación histórica.

⁵⁸ Álvaro López Toro, *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo XIX*, Universidad de los Andes/Cede, Bogotá, 1970.

Un año después renació la interpretación voluntarista en la obra de un economista estadounidense.⁵⁹

A mediados de los años setenta, surgieron dos trabajos que reorientaron la investigación sobre el empresariado de Antioquia. Roger Brew rastreó los determinantes de la industrialización en esta región (el espíritu de empresa incluido) y sostuvo que el café no inició sino que aceleró de manera definitiva los procesos ya generados por la minería y que impulsaron la industrialización local y autóctona de Medellín,⁶⁰ originando la creación de las “condiciones para el surgimiento de una clase de empresarios con las tradicionales virtudes capitalistas”.⁶¹ Otra tesis doctoral, la de 1976 de Ann Twinam y sus trabajos posteriores cubrieron el periodo 1760-1810, en el cual los altos riesgos, la alta liquidez y el carácter esporádico de los retornos a esta actividad fueron determinantes en el comercio de una actividad empresarial caracterizada por la reinversión continua y la alta diversificación de las inversiones entre minería, comercio, colonización, banca, cultivo de tabaco, construcción de ferrocarriles, café y, finalmente, industria.⁶² La evolución de los estudios sobre el empresariado antioqueño hasta mediados de la década del ochenta, con énfasis en los debates que generó —y su significado en términos de la sociología del conocimiento— fue el tema de dos trabajos de esta autora.⁶³

Desde finales de los años setenta aumentó el número de estudios que han examinado aspectos específicos de la multifacética actividad empresarial

⁵⁹ William P. Mc Greveey escribió la primera historia económica cuantitativa sobre Colombia: *An Economic History of Colombia, 1845-1930*, Cambridge University Press, Cambridge, 1971. Este trabajo fue sometido después de una devastadora crítica por parte de los principales historiadores de mediados de los años setenta. La corriente cliométrica en Colombia no se ha repuesto de este incierto comienzo, asociado a las serias insuficiencias de las estadísticas históricas, materia prima primordial de este enfoque. Instituto de Estudios Colombianos, *Historia económica de Colombia: un debate en marcha*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1979.

⁶⁰ Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*, Publicaciones del Banco de la República/Archivo de la Economía Nacional, núm. 38, Bogotá, 1977, traducción del original: “The Economic Development of Antioquia from 1850 to 1920”, tesis de doctorado, University of Oxford, 1973.

⁶¹ *Ibid*, pp. 407.

⁶² Ann Twinam, “Miners, merchants and farmers: The roots of entrepreneurship in Antioquia, 1753-1810”, tesis de doctorado, Yale University, 1976; “De judío a vasco. Mitos étnicos y espíritu empresarial antioqueño”, *Revista de Extensión Cultural*, Universidad Nacional, núms. 9 y 10, Medellín, 1981; *Miners, merchants and farmers in colonial Colombia*, University of Texas Press, Austin, 1982. Versión en español: *Mineros, comerciantes y labradores. Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia, 1763-1810*, FAES, Medellín, 1985 y “Comercio y comerciantes en Antioquia” en Moisés Melo y FAES, *Los estudios regionales en Colombia: El caso de Antioquia*, FAES, Medellín, 1982, pp. 115-134.

⁶³ Carlos Dávila, “Ciencia y ficción sobre el desarrollo de Antioquia: notas extemporáneas sobre el libro de Everett Hagen”, *Revista Universidad Eafit-Temas Administrativos*, núm. 41, 1981, pp. 47-68; y “El empresariado antioqueño, 1760-1920. De las interpretaciones psicológicas a los estudios históricos”, *Siglo XIX. Revista de Historia*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Nuevo León, México, Número especial sobre “Empresarios, capitales e industria en el XIX”, Colombia, Argentina, Brasil, México, Uruguay y España, vol. v, núm. 9, enero-junio 1990, pp. 11-74.

antioqueña. Varias de esas contribuciones se presentan posteriormente en las secciones sobre la colonización, el café, la industrialización y las biografías de empresarios. Dos ensayos de 1979 plantearon hipótesis e interrogantes sobre la conducta empresarial muy diversificada de la burguesía antioqueña, de indudable utilidad para el investigador.⁶⁴ Un extenso volumen sobre la historia de Antioquia, publicado en 1988, incluyó un conjunto de capítulos —muy sintéticos— que sustentan sus planteamientos con variadas referencias a empresarios, familias y empresas específicas en diversos sectores de la actividad económica antioqueña.⁶⁵ En 1989 apareció una colección de artículos sobre la evolución del comercio y los comerciantes en Medellín desde el siglo XVII hasta el presente.⁶⁶ Estos últimos habían sido precedidos en 1982 por un interesante trabajo institucional de referencia sobre el comercio de esta ciudad,⁶⁷ así como por otro sobre la evolución del comercio dentro de Antioquia entre 1954 y 1980.⁶⁸ Un artículo de 1989 retomó las discusiones de la teoría de la dependencia para argüir que la consolidación de una burguesía industrial sólo se dio hasta 1930.⁶⁹ De 1994 es un estudio basado en archivos de grandes casas comerciales de Medellín del periodo 1850-1890, que arroja por primera vez luz sobre los circuitos de la comercialización interna y externa del oro y plata, decisiva en la acumulación de grandes recursos de dinero para su diversificada actividad.⁷⁰ Hay un reciente libro sobre el transporte a lomo de mula —la arriería—, instrumento vital hasta las primeras décadas de este siglo en la minería, el comercio y el café.⁷¹ Finalmente, un importante aporte al entendimiento del empresariado

⁶⁴ Marco Palacios, “El café en la vida de Antioquia” y Ann Twinam, “Comercio y comerciantes en Antioquia” en Moisés Melo y FAES (comps.), *Los estudios regionales en Colombia: El caso de Antioquia*, Fondo Rotatorio de Publicaciones FAES, Medellín, 1982, pp. 146-150.

⁶⁵ Jorge Orlando Melo (comp.), *Historia de Antioquia*, Suramericana de Seguros, Medellín, 1988. Dentro de este volumen ver los siguientes capítulos: Gabriel Poveda, “Breve historia de la minería”, pp. 209-224; María Mercedes Botero, “Comercio y bancos, 1850-1923”, pp. 243-248; Juan Fernando Echavarría, “Bancos y finanzas en el siglo XX”, pp. 257-266; Roberto Luis Jaramillo, “La colonización”, pp. 177-208; Manuel Restrepo, “La historia de la industria antioqueña 1880-1950”, pp. 257-267; Fabio Botero, “Las vías de comunicación y el transporte”, pp. 287-298 y Luis Alberto Zulera, “El comercio en el siglo XX”, pp. 249-256.

⁶⁶ *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 30, 1989. Ver especialmente los artículos de A.L. Casas sobre el “valle de mercaderes” que fue Medellín en el siglo XVII, pp. 1-5; de María Teresa Uribe de Hincapié, sobre la influencia de los comerciantes de Medellín en la segunda mitad del siglo XIX, pp. 39-50; de María Mercedes Botero sobre el surgimiento de la elite bancaria local en el periodo 1905-1923, pp. 61-71.

⁶⁷ Fenalco-Antioquia, *El comercio en Medellín, 1900-1930*, Medellín, 1982.

⁶⁸ Santiago Londoño, “Así ha evolucionado el comercio interior en Antioquia, 1954-1980”, *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 5, 1982.

⁶⁹ Kees Koonings y Menno Vellinga, “Origen y consolidación de la burguesía industrial en Antioquia”, en Mario Cerutti y Menno Vellinga (comps.), *Burguesía e industria en América Latina y Europa meridional*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 55-104.

⁷⁰ María Mercedes Botero, “Antecedentes del desarrollo de la economía exportadora. Antioquia, 1850-1990”, tesis de maestría, Departamento de Historia-Universidad Nacional de Colombia, 1994.

⁷¹ Este libro es producto de la investigación de un antropólogo; véase Germán Ferro Medina, *A lomo de mula*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1994. Está basado en los testimonios de la última generación de

antioqueño lo constituyó el libro del sociólogo Alberto Mayor (1984), un elaborado estudio sobre la educación y el papel que jugó, durante los primeros sesenta años de este siglo, una elite empresarial y gerencial formada en la Escuela de Minas e Ingeniería de Medellín.⁷²

EL EMPRESARIADO EN OTRAS REGIONES COLOMBIANAS
DIFERENTES DE ANTIOQUIA

En otras regiones del país también hubo actividad empresarial, principalmente agrícola y comercial, muy vinculada a la agroexportación; luego vino una incipiente industrialización cimentada en bases económicas y sociales, diferentes al “mucho oro” que llegaron a tener los empresarios antioqueños.⁷³ En los últimos 20 años ha surgido un disperso interés académico por estudiar al empresario de otras regiones. Hoy en día se cuenta con algunos trabajos que, desde enfoques y perspectivas muy variadas, hacen contribuciones a la historia empresarial. Cubren cinco regiones, cuatro de ellas del interior del país (el viejo Caldas, Santander, la sabana de Bogotá, el valle del Cauca) y la costa Atlántica.

En el caso de la región cafetera del viejo Caldas, fruto de la colonización antioqueña a partir de 1860, ésta y los conflictos de tierra que acarreó comenzaron a estudiarse a comienzos de los años setenta,⁷⁴ así como las características y

arrieros —actores indispensables en el circuito comercial, dadas las inmensas dificultades para otro tipo de comunicación dentro del territorio antioqueño.

⁷² Alberto Mayor, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Una interpretación sociológica sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales*, Tercer Mundo, Bogotá, 1984. En este trabajo hay que señalar su riqueza documental, su inspiración en el pensamiento weberiano sobre el carácter capitalista (aplicado ahora a un medio profundamente católico) y el aporte —además del tema central— a la historia de la administración en Colombia y de la diferenciación de las profesiones. Sobre la profesionalización de la administración véase, del mismo autor: “La profesionalización de la administración de empresas en Colombia”, en Rubén Darío Echeverry, Alain Chanlat y Carlos Dávila (comps.), *En búsqueda de una administración para América Latina*, Oveja Negra-Universidad del Valle, Bogotá, 1990, pp. 97-109. Y asimismo, “Industrialización colombiana y diferenciación de las profesiones liberales”, *Sol Naciente*, vol. 1, núm. 1, 1990, pp. 12-23.

⁷³ “Los comerciantes de muchas regiones del país mostraron muchas capacidades [...] entre las clases altas de muchas partes del país no faltaba el espíritu individual emprendedor”, Frank Safford, “Empresarios nacionales y extranjeros” en “Significación”, *loc. cit.*, p. 111.

⁷⁴ Véase Keith Christie, “Oligarchy and society in old Caldas-Colombia”, tesis de doctorado, University of Oxford, 1974. Una parte de ésta, se dedica al tema de la colonización que es de particular relevancia para este balance historiográfico. Véase también su “Antioqueño Colonization in Western Colombia: A reappraisal”, *Hispanic American Historical Review*, vol. 58, núm. 2, 1978, pp. 260-283. Una versión en español no exactamente la traducción de su tesis, fue publicada en 1986 como: *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: Aspectos de la historia sociopolítica de la frontera antioqueña*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, s.f.; Catherine Le Grand, *Frontier expansion and peasant*

el papel de los empresarios industriales dentro de las elites locales.⁷⁵ La región oriental del país fue importante durante la segunda mitad del siglo XIX por la producción agroexportadora (tabaco, añil, quina, luego café). Sólo hay un puñado de trabajos, con posterioridad a la investigación pionera de Frank Safford de 1965, sobre Colombia central entre 1821 y 1870 y la industria del tabaco,⁷⁶ que incluye uno sobre la “inocencia” de los empresarios bogotanos hasta 1870, una historia regional de Santander publicada en 1984,⁷⁷ cuyo autor dejó también un estudio sobre una acaudalada familia de comerciantes de la región.⁷⁸ Sobre el mismo periodo, y centrado en una familia también importante en numerosos negocios cuyo eje fue la compraventa de tierras, el libro de Arenas da una buena visión sobre el grupo de comerciantes de la misma ciudad.⁷⁹

Disparos como son estos estudios regionales, a menudo muy poco relacionados entre sí y aunque no forman parte de una corriente historiográfica identificable, en varios de sus hallazgos subyace la presencia, entre los empresarios, de una muy alta diversificación de inversiones y la búsqueda de beneficios a corto plazo. Este hilo de la diversificación de inversiones (aunado a las formas de relación con el Estado) fue recogido en el estudio de Dávila sobre ocho acaudalados hombres de negocios de la sabana de Bogotá (y del valle del Cauca) en el periodo 1886-1930, a quienes comparó como “negociantes” o empresarios modernos. Unos y otros, puntales de una clase dirigente nacional (a diferencia de los fragmentados grupos dirigentes regionales) que irrumpió en esa

protest in Colombia, 1850-1936, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1986. Traducido como *Colonización y protesta campesina en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988; Albeiro Valencia, *Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)*, Fondo Editorial Universidad de Caldas, Manizales, 1990.

⁷⁵ José Fernando Ocampo, *Dominio de clase en la ciudad colombiana*, Oveja Negra, Medellín, 1972; Christie, “Oligarchy”, *loc. cit.*; Manuel Rodríguez, *El empresario industrial del Viejo Caldas*, Comité de Investigaciones, Universidad de los Andes, Bogotá, 1983, [Reimpresión, *Una empresa docente*, Universidad de los Andes, 1993]. En este trabajo el autor combina la investigación de archivo y en fuentes secundarias con entrevistas a los actores (fundadores y gerentes de las principales 68 empresas industriales de ambas ciudades). El trabajo original en que se basa el libro fue una tesis de maestría del autor en Oxford; Enrique Ogliastri y Carlos Dávila, “Estructura de poder y desarrollo en once ciudades intermedias de Colombia”, *Desarrollo y Sociedad*, núm. 12, 1983, pp. 149-188, reproducido en *Monografías*, Facultad de Administración-Universidad de los Andes, núm. 4, 1988; Enrique Ogliastri y Carlos Dávila, “The articulation of power and business structure: A study of Colombia” en Mark Mizruchi y Michael Schwartz (comps.), *Intercorporate relations: The structural analysis of business*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, pp. 233-263.

⁷⁶ Frank Safford, “Comercio” en “Significación”, *loc. cit.*

⁷⁷ David Johnson, “Social and economic change in nineteenth century Santander”, tesis de doctorado, University of California at Berkeley, 1975. Publicada en español como *Santander siglo XIX. Cambios socioeconómicos*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1984.

⁷⁸ David Johnson, “Reyes González Hermanos: la formación del capital durante la regeneración en Colombia”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXIII, núm. 9, Banco de la República, 1986, pp. 25-43.

⁷⁹ Emilio Arenas, *La casa del diablo. Los puyanas: Tenencia de tierras y acumulación de capital en Santander*, Urbanas S.A., Bucaramanga, 1982.

época.⁸⁰ Este tema de la fragmentación regional de los grupos dominantes lo trató previamente Palacios.⁸¹

Del empresariado del fértil valle del Cauca sólo se ocupan cinco trabajos, cuatro de ellos sobre los empresarios del sector azucarero, sin incluir unos pocos sobre la industrialización regional. A diferencia de la dispersión de la historiografía sobre otras regiones, en este caso cuatro de los trabajos provienen de investigadores de la universidad estatal local, asociados unos al departamento de historia y otros al de sociología.⁸²

Pero la economía del Cauca no es solamente azúcar, como lo recuerda el reciente libro del historiador Alonso Valencia sobre la estrategia empresarial y política de seis empresas comerciales de la segunda mitad del siglo XIX.⁸³ Por otra parte debe señalarse que se encuentran datos útiles para la historia del empresariado en trabajos más amplios de historia regional, obra de conocidos historiadores (los maestros de algunos de los autores antes mencionados) y publicados a comienzos de los años ochenta.⁸⁴

El predominio de una “visión andina” (o desde la sierra) en la historiografía colombiana, comenzó a modificarse a mediados de la década del ochenta con el

⁸⁰ Carlos Dávila, *El empresariado colombiano: Una perspectiva histórica*, Facultad de Estudios Interdisciplinarios-Universidad Javeriana, Bogotá, 1986, 1a. parte, pp. 1-89.

⁸¹ Marco Palacios, “La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: una perspectiva histórica”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XLII, 1980, pp. 1663-1689.

⁸² Rojas compara a los empresarios de los principales ingenios azucareros a la vez que examina la concentración y centralización de capital dentro del sector, el papel de los cuadros gerenciales en el manejo de las mismas y la organización de una entidad gremial de los empresarios del azúcar. José María Rojas, *Sociedad y economía en el valle del Cauca. Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia, 1860-1980*, vol. V, Biblioteca Banco Popular-Textos Universitarios, Bogotá, 1983; Charles Collins, “Formación de un sector de clase social: la burguesía en el valle del Cauca durante los años treinta y cuarenta”, CIDSE, núms. 14 y 15, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad del Valle, 1985, pp. 35-90; Eduardo Mejía y Armando Moncayo, “La transición de hacienda a ingenio azucarero industrializado en el valle geográfico del río Cauca, 1850-1923”, monografía de grado, Departamento de Historia-Universidad del Valle, 1986; Alonso Valencia, *Empresarios y políticos en el estado soberano del Cauca*, Editorial Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, Cali, 1993.

⁸³ Alonso Valencia, *Empresarios y políticos en el estado soberano del Cauca*, Editorial Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, Cali, 1993.

⁸⁴ Tal es el caso de los libros de Colmenares, Escorcía y Hyland en los que el estudio de la conducta empresarial no constituye un tema central. Véanse: Germán Colmenares, *Sociedad y economía en el valle del Cauca. Terratenientes, mineros y comerciantes. Siglo XVIII*, vol. I, Biblioteca Banco Popular, Textos Universitarios, Bogotá, 1983. Escorcía identificó a los propietarios de las grandes haciendas, su conexión con el comercio local y el papel de la elite económica vallecaucana en la política entre 1800 y 1854 en su libro: José Escorcía, *Sociedad y economía en el valle del Cauca. Desarrollo económico, social y político, 1800-1854*, vol. III, Biblioteca Banco Popular, Textos Universitarios, Bogotá, 1983. Hyland, por su parte, trató el papel de las familias y los clanes familiares de los ricos hacendados y comerciantes en la redención de los bienes eclesiásticos así como en la fundación del primer banco de la región en 1873 que estimuló la agricultura de exportación y el transporte; véase Richard P- Hyland, *Sociedad y economía en el valle del Cauca. El crédito y la economía, 1851-1880*, vol. IV, Biblioteca Banco Popular, Textos Universitarios, Bogotá, 1983.

surgimiento de una historiografía sobre la extensa región del Caribe colombiano, liderada por un reducido y prolífico grupo de investigadores formados en su mayoría en el exterior y cuyos trabajos han apuntado directamente al empresariado costeño. Cubren la consolidación en Barranquilla de un grupo empresarial, desde fines de siglo hasta mediados de los años treinta, cuando la ciudad deja de ser el primer puerto colombiano;⁸⁵ también los bancos locales a fines de siglo,⁸⁶ y los de Cartagena,⁸⁷ la ganadería regional y las grandes haciendas en la región.⁸⁸

A pesar de que Colombia constituye un caso atípico en América latina, por la minúscula inmigración extranjera que atrajo, ésta se concentró, precisamente, en los puertos sobre el Caribe, y es el tema de los trabajos de Rodríguez y Restrepo sobre los empresarios extranjeros en Barranquilla, en el periodo 1820-1900, los cuales destacan el papel de los comerciantes alemanes y también ingleses en la navegación fluvial y marítima, el ferrocarril y la naciente industria, y los comparan con los empresarios nacionales.⁸⁹ El comercio (una “verdadera escuela empresarial”) es también el eje de los empresarios altamente diversificados de Cartagena, que incursionaron en ganadería, minería y la incipiente industria de

⁸⁵ Eduardo Posada, *Una invitación a la historia de Barranquilla*, Cerec, Bogotá, 1987; Sergio Paolo Solano, “Comercio, transporte y sociedad en Barranquilla en la primera mitad del siglo XIX”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXVI, núm. 21, Banco de la República, 1989, pp. 24-34. En 1973 fue traducida la tesis doctoral (de 1951) de Nichols: Theodore Nichols, *Tres puertos de Colombia: Estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1973.

⁸⁶ Eduardo Posada, “Bancos y banqueros de Barranquilla 1873-1925”, en Adolfo Meisel y Eduardo Posada (comps.), *¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos de historia económica de la costa Caribe*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla, 1993, pp. 41-67.

⁸⁷ Adolfo Meisel, “Los bancos de Cartagena”, *Lecturas de economía*, núms. 32 y 33, Universidad de Antioquia, mayo-diciembre 1990, pp. 69-96.

⁸⁸ Eduardo Posada, “La ganadería en la costa Atlántica colombiana 1870-1950”, *Coyuntura Económica*, vol. XVIII, núm. 3, 1988. Deben sumarse los siguientes trabajos de Eduardo Posada, “La hacienda Berástegui: notas para una historia rural de la costa Atlántica”, *Huellas*, núm. 17, Universidad del Norte, 1986, pp. 4-7. Debe indicarse que los mencionados trabajos de Posada así como otros reseñados en las secciones sobre transporte e historias de empresarios, están vinculados con su tesis doctoral en Oxford sobre la historia regional del Caribe colombiano entre 1870 y 1950, lo cual ilustra la interrelación fecunda entre la historiografía económica y social y la historiografía empresarial. Ver Eduardo Posada, “The Colombian Caribbean: A Regional History”, tesis de doctorado, Oxford University, 1991; “La hacienda Berástegui: notas para una historia rural de la costa Atlántica”, *Huellas*, núm. 17, Universidad del Norte, 1986, pp. 4-7; Adalberto Machado, “La exportación de carnes y el Packing House de Coveñas, 1918-1938”, monografía de grado, Facultad de Economía, Corporación Tecnológica de Bolívar, 1989; Luz Elena Echeverri, “Los trabajadores de Marta Magdalena: una hacienda ganadera al suroeste del departamento de Bolívar, 1912-1956”, tesis de historia, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1993; Gloria Isabel Ocampo, “Hacienda, parentesco y mentalidad: la colonización antioqueña en el Sinú”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XXVI, 1986-1988, pp. 5-42. Ambos trabajos ilustran el potencial de los archivos de las haciendas para la historia empresarial.

⁸⁹ Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo, “Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900”, *Desarrollo y Sociedad*, núm. 8, 1982, pp. 77-114, reproducido en *Monografías*, núm. 4, Facultad de Administración-Universidad de los Andes, 1987.

final de siglo, estudiados por los mismos autores.⁹⁰ Sobre los inmigrantes sirio-libaneses y palestinos de la costa, desde 1880 hasta 1930, y sus actividades económicas, está la monografía de Fawcett de Posada.⁹¹ En estos trabajos, como en los de Posada, debe destacarse la utilización de la correspondencia consular, especialmente la británica.

La economía de la costa tampoco podría entenderse sin hacer referencia a la actividad empresarial alrededor del banano, el algodón, la industrialización de Barranquilla y, más reciente, la minería de carbón, temas sobre los que hay alguna bibliografía que se menciona posteriormente.

LA HISTORIOGRAFÍA DE LOS NEGOCIOS: EL EMPRESARIADO EN EL COMERCIO EXTERIOR, LA AGRICULTURA, LA MINERÍA Y LOS SERVICIOS

Es poco común encontrar bibliografía sobre las actividades económicas adelantadas en la perspectiva de la historia de los negocios y que tenga a los diversos actores empresariales (individuos, familias, empresas, grupos empresariales) como unidad de análisis. Sin embargo, si la búsqueda se orienta adecuadamente se encuentran aportes parciales, a menudo inconexos y posiblemente tangenciales dentro de temáticas tratadas al nivel agregado sectorial. Éstos pueden constituir elementos que no deben desestimarse para la comprensión de dichos actores y de ciertos elementos de su conducta económica (innovación, riesgo, patrones de inversión), de sus condiciones sociales y del carácter empresarial.

Sólo hasta 1984 se dispuso de un trabajo comprensivo y rigurosamente documentado, el libro de José A. Ocampo sobre el comercio exterior colombiano en el periodo 1830-1910.⁹² Al lado de sus planteamientos centrales sobre el carácter de “periferia secundaria” débilmente articulada al comercio mundial, y sobre el comportamiento empresarial basado en la producción-especulación (ganancias fáciles, no reinversión de utilidades para desarrollar la capacidad productiva de los frutos de la tierra), el investigador interesado en la historiografía empresarial puede entresacar información sobre casas comerciales, empresas mineras y empresarios destacados, provenientes del examen detallado que hace del comercio

⁹⁰ Jorge Restrepo y Manuel Rodríguez, “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX”, *Estudios Sociales*, vol. 1, núm. 1, 1986, pp. 43-109; reproducido en *Monografías*, núm. 6, Facultad de Administración-Universidad de los Andes, 1987.

⁹¹ Lousie Fawcett de Posada, “Libaneses, palestinos y sirios en Colombia”, *Documentos*, núm. 9, Universidad del Norte, 1991.

⁹² José Antonio Ocampo, *Colombia y la economía mundial 1830-1910*, Siglo XXI-Fedesarrollo, Bogotá, 1984. Es interesante el comentario de un crítico autorizado sobre este libro: “[...]ya se puede considerar como una obra clásica en materia de comercio exterior y a partir de ella se transforma la historiografía económica”, Óscar Rodríguez, “La historiografía económica colombiana del siglo XIX” en Tovar (comp.), *La Historia*, op. cit., p. 201.

de exportación e importación asociado a las sucesivas bonanzas pasajeras de la segunda mitad del siglo XIX (tabaco, quina, algodón, añil, café).

En Colombia, “país cafetero” y monoexportador hasta la década de 1960, existe una abundante bibliografía económica sobre el café y su papel en el desarrollo económico, que sólo excepcionalmente ha observado el nivel micro de las haciendas, de los propios cafeteros y de la evolución de su organización gremial (la Federación de cafeteros). De la producción historiográfica posterior a 1970, debe mencionarse la valiosa historia del café (1850-1970) que Palacios aporta a la historia empresarial y que advierte en detalle la estructura y la operación de los diversos tipos de hacienda cafetera, y examina la iniciativa y la capacidad de los comerciantes convertidos en hacendados cafeteros y en exportadores del grano.⁹³ Acebedo y otros se basaron en los archivos de tres haciendas antioqueñas para examinar su diversificación interna, las relaciones de trabajo y la comercialización en el periodo 1880-1925.⁹⁴ Jiménez también les prestó atención para el periodo 1900-1930; analizó las estrategias empresariales (crédito, mano de obra, diversificación de cultivos, costos de transporte) y su lógica económica y las relacionó con los intensos conflictos agrarios de la zona.⁹⁵ Antes que los anteriores, en 1973 fue Malcolm Deas —el autor en Oxford de varias de las mejores investigaciones reseñadas en este capítulo— quien se basó en la correspondencia entre un gran hacendado ausente y su administrador, para adentrarse en los detalles del manejo de una gran hacienda y de sus riesgos.⁹⁶ Una fuente valiosa sobre hacendados específicos de fin de siglo es el libro de Rivas, de 1885.⁹⁷ Del libro de Machado (1976), aunque no aporta estudios detallados de haciendas específicas, es también útil su análisis de las relaciones entre los intereses de los caficultores y la sociedad de agricultores.⁹⁸ Del trabajo de Arango, interesa el análisis de la

⁹³ Marco Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970. Una historia económica, política y social*, Presencia, Bogotá, 1979. Versión en inglés: *Coffee in Colombia (1850-1970). An economic, social and political history*, Cambridge University Press, Cambridge, 1980.

⁹⁴ Carlos A. Acebedo, José Rodrigo Arango, Mario Alberto Gaviria y José A. Muñoz, “La hacienda antioqueña. Génesis y consolidación, 1880-1925”, tesis de economía, Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Antioquia, 1987.

⁹⁵ Michael Jiménez, “Traveling far in grandfather’s car: The life of central colombian coffee states. The case of Viota. Cundinamarca (1900-30)”, *Hispanic American Historical Review*, vol. 69, núm. 2, 1989, pp. 185-219.

⁹⁶ Malcolm Deas, “A Colombian Coffee State: Santa Barbara, Cundinamarca, 1870-1912”, en K. Duncan y I. Rutledge (comps.), *Land and labour in Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1973. Una impresión reciente en español de este trabajo constituye el capítulo 6 de la compilación de trabajos del autor: Malcolm Deas, *Del poder y la gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*, Tercer Mundo, Bogotá, 1993. Dice Deas al concluir este artículo: “Y ninguna empresa agrícola existe en el vacío que imagina cierto tipo de economista: aquí estaban presentes otros riesgos y dificultades que deben tener su lugar en toda la historia de la América Latina”, p. 263.

⁹⁷ Medardo Rivas, *Los trabajos de tierra caliente*, Biblioteca de Cultura Popular, Bogotá, 1946, edición original, 1885.

⁹⁸ Absalón Machado, *El café: de la aparcería al capitalismo*, Punta de Lanza, Bogotá, 1977.

relación entre las grandes casas exportadoras del grano, las trilladoras y luego la industria.⁹⁹ No puede olvidarse el libro de un historiador norteamericano, Charles Berquist, útil para entender las formas de intervención de los cafeteros en política en el periodo 1886-1910.¹⁰⁰

El café fue el primer producto agrícola estable de exportación en el país, a partir de la década de 1880, pero no el primero con que la economía colombiana buscó insertarse dentro de la economía internacional. Estuvo precedido por otra serie de “frutos del país” cuya exportación dejó una cadena de bonanzas pasajeras. De la del tabaco (1849-1857; 1864-1869), en los últimos 25 años sólo hay dos estudios, que no superan los trabajos pioneros.¹⁰¹ El vacío sobre la quina y el añil está aún por llenarse; sólo hay dos trabajos: uno global sobre el añil en los años 1850-1880 y otro regional sobre la quina.¹⁰²

En el caso del banano, los conflictos sociales en la zona bananera en 1928 han despertado el interés de varios investigadores en los últimos 15 años, de los cuales los trabajos de Le Grand son los más sólidos,¹⁰³ y se suman a los de White y Buchelli, ya mencionados en la sección sobre historiografía de empresas específicas. Por otra parte, cultivos importantes en el siglo XX como el algodón, están a la espera de ser historiados: sólo se dispone de un trabajo sobre la evolución de este último entre 1960 y 1980.¹⁰⁴

Sobre la explotación del caucho en la región amazónica, en 1977 se publicó un estudio,¹⁰⁵ seguido en 1988 por un análisis de su evolución entre 1850 y

⁹⁹ Mariano Arango, *Café e industria, 1850-1930*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1977.

¹⁰⁰ Una versión revisada de su tesis de 1973, apareció en 1978: Charles Berquist, *Coffee and conflict in Colombia, 1886-1910*, Duke University Press, Duke, 1978, traducida al español como: *Café y conflicto en Colombia: la guerra de los mil días, sus antecedentes y consecuencias, 1886-1910*, FAES, Medellín, 1981.

¹⁰¹ Luis F. Sierra, *El tabaco en la economía colombiana del siglo XIX*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1971; Jesús A. Bejarano y Orlando Pulido, *El tabaco en una economía regional: Ambalema, siglos XVIII y XIX*, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986. Los trabajos pioneros son previos a 1970: John Harrison, “The colombian tobacco industry from government monopoly to free trade, 1778-1849”, tesis de maestría, University of California, Berkeley, 1951; y Frank Safford, “Comercio” en “Significación”, *loc. cit.*

¹⁰² Francisco Alarcón y Daniel Arias, “El añil en Colombia 1850-1880: un análisis histórico de la economía decimonónica”, monografía de grado, Departamento de Economía-Universidad Externado de Colombia, 1986; y Yesid Sandoval y Camilo Echandía, “La historia de la quina desde una perspectiva regional. Colombia, 1850-1882”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 13 y 14, Universidad Nacional de Colombia, 1986.

¹⁰³ Catherine Le Grand, “Campesinos y asalariados en la zona bananera de Santa Marta: 1900-1935”, *Anuario de Historia Social y de la Cultura*, Universidad Nacional de Colombia, 1983; Catherine Le Grand, “El conflicto de las bananeras”, *Nueva historia de Colombia*, vol. III, Planeta, Bogotá, 1989; de finales de los años setenta es el trabajo de Fernando Botero y Álvaro Guzmán, “El enclave agrícola en la zona bananera de Santa Marta”, *Cuadernos Colombianos*, vol. III, núm. 11, 1977.

¹⁰⁴ Yesid Soler y Fabio Prieto, *Bonanza y crisis del oro blanco, 1960-1980*, Editográficas, Bogotá, 1982.

¹⁰⁵ Jorge Villegas y Fernando Botero, “Putumayo: indígenas, caucho y sangre”, *Cuadernos Colombianos*, vol. III, núm. 12, 1979, pp. 529-565.

1932¹⁰⁶ y luego, en 1995, por un dramático conjunto de testimonios sobre una empresa cruenta.¹⁰⁷ Deben incluirse también las memorias de un cauchero colombiano pionero de finales de siglo, luego presidente de la república, que se movió a este campo luego de que cayó el negocio de la quina.¹⁰⁸ Hay que anotar que, en parte, el cultivo contemporáneo de la cocaína ocurre en la misma zona cauchera.

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA MINERÍA

Aunque este balance bibliográfico no cubre el periodo colonial, no puede dejarse de registrar que en 1983 y 1994, aparecieron dos valiosos trabajos de reputados historiadores sobre la minería colonial en la provincia del Cauca y el sector de los mineros-comerciantes-terratenedores.¹⁰⁹ A la importante minería antioqueña ya se hizo referencia en una sección previa; debe añadirse el trabajo de Poveda.¹¹⁰ Como parte de un trabajo sobre la historia de la inversión británica en Colombia, Dávila examinó los factores determinantes de su opaca hazaña empresarial con los metales preciosos.¹¹¹

LA HISTORIOGRAFÍA DEL PETRÓLEO

Dentro de la variada literatura de la polémica sobre el petróleo, para esta revisión son útiles los trabajos sobre la relación entre empresarios, empresas extranjeras y política, tratada en los libros, ampliamente documentados en archivos nacionales y extranjeros, de los historiadores norteamericanos Stephen Randall y René de la Pedraja. El primero examinó los nexos entre las empresas petroleras y la diplomacia estadounidense entre 1920 y 1940.¹¹² Por su parte, en su libro de 1989, De la

¹⁰⁶ Augusto Gómez, "El ciclo del caucho, 1850-1932", *Colombia Amazónica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988, pp. 183-212.

¹⁰⁷ Augusto Gómez, Ana María Lesmes y Claudia Rocha, *Caucheras y conflictos colombo-peruanos. Testimonios 1904-1934*, Coama y Unión Europea, Bogotá, 1995.

¹⁰⁸ Rafael Reyes, *Memorias 1850-1885*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1986.

¹⁰⁹ Germán Colmenares, *Terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*, Talleres Gráficos del Banco Popular, Universidad del Valle, Bogotá, 1983; Zamira Díaz López, *Oro, sociedad y economía. El sistema colonial en la gobernación de Popayán; 1533-1733*: Banco de la República, Bogotá, 1949.

¹¹⁰ Ésta es una recopilación de diversos autores y fuentes, que presenta una descripción cronológica de la minería en Antioquia, aunque la falta de referenciación rigurosa de las fuentes documentales es una seria limitación. Véase Gabriel Poveda, *Minas y mineros de Antioquia*, Banco de la República, Bogotá, 1984.

¹¹¹ Carlos Dávila, "Negocios y empresas británicas en Colombia, 1820-1940", Informe final de investigación presentado a la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología, 1990, mimeografiado.

¹¹² James Stephen Randall, *The diplomacy of modernization: Colombian-american relations 1920-1940*, University of Toronto Press, Toronto, 1977.

Pedraja analizó las políticas colombianas de desarrollo energético (petróleo, eléctrico y carbonífero) a partir de 1920; en el caso de la energía eléctrica estudia la evolución de los diversos modelos de empresas que surgieron en diversas ciudades del país. La parte central de su primer libro (1985) la constituyó la historia de las primeras empresas de energía, de uno y otro modelo.¹¹³ No puede omitirse, finalmente, el principal libro sobre el petróleo anterior a los mencionados.¹¹⁴

LA HISTORIOGRAFÍA DEL TRANSPORTE: FERROCARRILES,
NAVEGACIÓN FLUVIAL Y CARRETERAS

La historiografía sobre los ferrocarriles colombianos floreció en los años cuarenta y cincuenta y fue obra de historiadores norteamericanos. Durante los últimos 25 años, sólo han salido publicaciones sobre un empresario pionero, obra de un historiador peruano residente en Suecia, quien hace una interpretación revisionista a favor del papel de los empresarios y del capital nacionales en la modernización asociada a la construcción de vías férreas orientadas a establecer una economía exportadora,¹¹⁵ y con algunas monografías sobre el ferrocarril de Antioquia.¹¹⁶

Todavía está sin estudiar el fracaso posterior a 1960 de los ferrocarriles colombianos, desplazados por el transporte por carretera, y el declinamiento definitivo del transporte fluvial entre el interior y la costa Caribe. Pero la nave-

¹¹³ René de la Pedraja, *Energy politics in Colombian*, Westview Press, Boulder Colorado, 1989; *Historia de la energía en Colombia*, El Ancora, Bogotá, 1985. Véase también Constanza Toro, "Inversión privada en servicios públicos. El caso del alumbrado eléctrico de Bogotá y Medellín, 1889-1918", *Lecturas de Economía*, núm. 15, septiembre-diciembre 1984.

¹¹⁴ Jorge Villegas, *Petróleo, oligarquía e imperio*, Ediciones Ese, Bogotá, 1968.

¹¹⁵ Hernán Horna, "Francisco Javier Cisneros: A pioneer in transportation and economic development in Colombia", tesis de maestría, Vanderbilt University, 1970. Del mismo autor: "La variedad de las actividades de Francisco Javier Cisneros", *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LVII, núms. 666 y 668, abril-junio 1970, pp. 195-212; "Francisco Javier Cisneros; A Pioneer in Transportation and Economic Development in Latin America, 1857-1898", *The Americas*, vol. XXX, núm. 1, julio 1973, pp. 54-82; "Transportation modernization and entrepreneurship in nineteenth century Colombia", *Journal of Latin American Studies*, vol. XIV, núm. 1, mayo 1982, pp. 33-53; "Transport modernization and entrepreneurship in nineteenth century Colombia: Cisneros & Friends", *Studia Historica Upsaliensia*, núm. 172, Actas Universitatis Upsaliensis, Uppsala, Suecia, 1992.

¹¹⁶ Gabriel Poveda, *Antioquia y el ferrocarril de Antioquia*, Gráficas Vallejo, Medellín, 1974 y R. Tisnés y Hernán Zapata, *El ferrocarril de Antioquia, Historia de una empresa heroica*, Imprenta Departamental, Medellín, 1980. El papel de los ferrocarriles en el desarrollo de la ingeniería ha llamado también la atención: véase Gabriel Poveda, "Los ferrocarriles y la ingeniería", primera parte, *Revista Universidad de Antioquia*, vol. LIII, núm. 206, 1986; "Los ferrocarriles y la ingeniería", segunda parte, *Revista Universidad de Antioquia*, vol. LIV, núm. 206, 1987. Jorge Arias, "Un momento estelar de la ingeniería mecánica en Colombia: los diseños de locomotoras de P.C. Dewhurst", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXVI, núm. 21, 1989, pp. 53-72; Gustavo Arias, *La mula de acero*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1986.

gación durante el siglo XIX implicó una buena dosis de espíritu de empresa, sobre el que hay aportes en los viejos trabajos de Gilmore y Harrison (1948)¹¹⁷ y Nichols (1955);¹¹⁸ el tema fue retomado a fines de los años ochenta mediante breves artículos que aportan valiosa información sobre empresas y empresarios, abriendo el campo para investigaciones posteriores.¹¹⁹ La construcción de carreteras en el difícil territorio colombiano, una odisea aún hoy en día, sólo ha sido objeto de trabajo de un historiador norteamericano, una tesis doctoral de 1971.¹²⁰

MISCELÁNEOS

Aquí se incluyen trabajos muy diversos en su temática y enfoque. La educación en el espíritu empresarial en la elite bogotana del siglo XIX, principalmente, es el tema del libro de Safford de 1976. Una escuela de ingeniería de Medellín, semillero de empresarios y gerentes profesionales desde comienzos de siglo, ha sido el tema de dos estudios,¹²¹ mientras que otro sobre la evolución de la contaduría es de 1994.¹²² Dada la diversificación de asociaciones empresariales, en la segunda mitad de este siglo el número de estudios sobre esta evolución no se corresponde con ella: al lado de publicaciones conmemorativas algo superficiales pero útiles como fuentes, los estudios académicos no pasan de media docena. El libro de Urrutia (1981) presenta un panorama del crecimiento de estas organiza-

¹¹⁷ Robert L. Gilmore y John P. Harrison, "Juan Bernardo Elbers and the introduction of steam navigation in the Magdalena river", *Hispanic American Historical Review*, vol. XXVIII, núm. 3, agosto 1948, pp. 335-359.

¹¹⁸ Theodore Nichols, "Cartagena and the dique: A problem in transportation", *The Journal of Transport History*, vol. II, mayo 1955; véase también Gustavo Bell, "El canal del dique 1810-1940. El viacrucis de Cartagena", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXVI, núm. 21, 1989, pp. 15-23.

¹¹⁹ Sobre las empresas de navegación fluvial por el río Magdalena está el artículo de Eduardo Posada, "Bongos, champanes y vapores en la navegación fluvial y colombiana en el siglo XIX", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXVI, núm. 21, 1989, pp. 3-14; mientras que sobre los inicios de la navegación por el río Cauca a fines del siglo y el papel de un inmigrante, está el artículo de Germán Patiño, "C. H. Simmonds y los comienzos de la navegación a vapor en el alto Cauca", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, *op. cit.*, pp. 35-52.

¹²⁰ Ambos tratan sobre la salida al Pacífico. Uno de ellos es la tesis doctoral de un norteamericano, que señala el papel decisivo de los promotores de este camino en el siglo XIX: James H. Neal, "The pacific age comes to Colombia: The construction of the Cali-Buenaventura route, 1854-1882", tesis de doctorado, Vanderbilt University, 1971. El otro es la crónica, basada en una abundantísima documentación primaria sobre el proyecto realizado en este siglo: Mariano Argüelles, *La carretera al mar, 1926-1946*, Imprenta Departamental, Cali, 1946.

¹²¹ Sobre el primero de ellos, el de Mayor, véase nota de pie de página, 29. El segundo es el de P. Murray, "Forging a technocratic elite in Colombia: a history of the Escuela Nacional de Minas de Medellín, 1887-1970", tesis de doctorado, Tulane University, 1990.

¹²² Edgar Gracia y otros, *Historia de la contaduría pública en Colombia, siglo XX*, Fundación Universidad Central, Bogotá, 1994.

ciones (22 en 1950, 106 en 1980) y una apretada reseña de algunas de ellas, arguyendo que son “tigres de papel” con poca influencia sobre la política económica.¹²³ Esa posición no la comparten otros estudios. Así, sobre la poderosa asociación de los cafeteros, hay una tesis doctoral de 1969 que mira su desarrollo como un grupo de interés;¹²⁴ pero aún falta una historia más amplia. El poder cambiante de los intereses agrícolas frente al estado durante 100 años, es el eje del libro —muy bien documentado— de Bejarano sobre la sociedad de agricultores.¹²⁵ Acerca de la asociación de los grandes industriales y su influencia sobre el Estado, entre 1945 y 1950, hay un libro de 1992 atrapado en una visión maniquea,¹²⁶ así como una reciente historia institucional, bien documentada como el trabajo anterior.¹²⁷ Sobre la asociación de los pequeños y medianos industriales hay un trabajo de su evolución en 25 años¹²⁸ y un proyecto en marcha sobre la asociación de comerciantes frente a la política económica estatal.¹²⁹ Este último trabajo no comparte la perspectiva simplista del empresariado heroico, ni aquella otra que lo considera irremediabilmente perverso y confabulador. Una y otra, por ser ideologizantes, minimizan su aporte a la historia empresarial crítica. Sobre las cámaras de comercio deben mencionarse dos trabajos: uno sobre la de Medellín (1904-1930)¹³⁰ y otro sobre la de Bogotá (1878-1995).¹³¹

Sin mencionarlos en detalle hay que llamar la atención sobre el uso, como fuentes más que otra cosa, que hacen además de las historias no académicas sobre empresas y empresarios, la variada literatura que existe en los diccionarios biográficos, los testimonios sobre las escasas colonias de inmigrantes —especialmente sobre los judíos—, sobre otros grupos como los masones, las historias de los clubes sociales —como medios de aglutinamiento y socialización de las elites— y de sus entidades educativas.¹³²

¹²³ Miguel Urrutia, *Gremios, política económica y democracia*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1983.

¹²⁴ B. E. Koffman, “The National Federation of Coffee, growers of Colombia”, tesis de doctorado, University of Virginia, 1969.

¹²⁵ Jesús A. Bejarano, *Economía y poder: La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano, 1871-1984*.

¹²⁶ Eduardo Sáenz, *La ofensiva empresarial. Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia*, Tercer Mundo, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1992.

¹²⁷ Fernando Botero, *1944 Andí cincuenta años 1994*, Asociación Nacional de Industriales-Andí, Medellín, 1994.

¹²⁸ Zoilo Pallares y Alberto Vargas, “Historia de un gremio: la Asociación Colombiana Popular de Industriales, Acopi, 1951-1986”, Bogotá, 1988, mimeografiado.

¹²⁹ Óscar Rodríguez, “La Federación Nacional de Comerciantes. El camino hacia la consolidación, 1945-1960”, 1995, mimeografiado.

¹³⁰ Juan Camilo Rodríguez, *Historia de la Cámara de Comercio de Bogotá, 1878-1995*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1995.

¹³¹ Luis F. Molina, “Cámara de Comercio de Medellín. La voz fuerte de Antioquia”, *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 30, 1989, pp. 13-25.

¹³² Estas fuentes están detalladas en Carlos Dávila, “Historia empresarial”, ponencia, *op. cit.*, pp. 59-63.

CONCLUSIÓN

De este balance de la historiografía empresarial colombiana producida entre 1975 y 1995, queda claro que su estado actual sigue siendo incipiente, aunque desde hace dos décadas ha comenzado a abrirse campo con un mayor número de trabajos y nuevas temáticas que no pueden ignorarse. No registrar adecuadamente estos estudios ha sido una carencia común en los importantes balances historiográficos realizados en los últimos años en este país, que esta ponencia busca remediar.¹³³ El panorama resultante es de desequilibrios temáticos, en los cuales la formación de capitales regionales y los orígenes y de las burguesías regionales, son los temas menos desatendidos en un contexto donde no se nota continuidad ni conformación de corrientes teóricas identificables. Hay también desequilibrios regionales, aunque desde comienzos de los años ochenta se han notado algunos núcleos, pequeños pero productivos, de investigación en universidades regionales que han ayudado a superar el viejo mito que veía en Antioquia la única fuente de actividad empresarial desde el siglo pasado.

En la bibliografía recopilada y analizada prevalecen trabajos e investigadores que actúan en forma independiente y no necesariamente desde departamentos de historia, sino también de administración y sociología. Las preferencias de lo investigado se orientan hacia la época comprendida entre 1850 y 1930, con una escasa investigación sobre los diversos actores empresariales posteriores a la Gran Depresión.

Siguen casi vírgenes las líneas investigativas como la historia de las empresas (nacionales, extranjeras, estatales), la historia de la industria y de los grupos económicos y la trayectoria de los empresarios individuales.

La agenda de la historia empresarial en Colombia es, entonces, abultada. Remediar los desbalances y comenzar a llenar las lagunas identificadas a lo largo de esta revisión de la literatura, constituye una tarea inmensa para las próximas décadas a la que podrán contribuir no solamente historiadores, sino investigadores de otras disciplinas de las ciencias sociales. Esta fertilización interdisciplinaria es necesaria en un campo donde la formación y la experiencia en el trabajo de archivo debe complementarse creativamente con otras fuentes, como la historia oral —las historias de vida son también un medio valioso para estudiar actores empresariales— y las fuentes secundarias. Frente a las dificultades de preservación

¹³³ Jorge Orlando Melo, "La literatura histórica en la última década", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, vol. XXV, núm. 15, 1988, p. 65; Germán Colmenares, "Estado de desarrollo e inserción social de la historia en Colombia" en Ministerio de Educación nacional, Misión de Ciencia y Tecnología, *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, vol. II, núm. 3, Bogotá, 1990, p. 1085; Bernardo Tovar (comp.), *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, 2 vols., Editorial Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Historia-Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, 1994.

y acceso a los archivos empresariales, el investigador puede desplegar creatividad antes que erigir las de entrada como una dificultad insalvable. Como lo ha mostrado el historiador británico Rory Miller en el caso del Perú, la historiografía de “los años recientes está llena de ejemplos de investigaciones que cuentan con documentos cuya existencia era desconocida antes del inicio del proyecto”.¹³⁴ Por otra parte, las fuentes secundarias —incluidos diccionarios biográficos, registros y publicaciones empresariales, informes semestrales y anuales de empresas, grupos empresarios y asociaciones de empresarios, memorias de eventos profesionales y gremiales, medios de difusión de las colonias extranjeras— no deben desdeñarse.

La historia empresarial tiene una especificidad y niveles y unidades de análisis distintivas y diferenciadas de los de la historia económica, a saber: el nivel micro de las firmas, los grupos económicos, los empresarios individuales, las familias de empresarios, los cuadros o jerarquías de gerentes asalariados.

Además del uso de instrumentos metodológicos se requiere problematizar fenómenos y formular hipótesis y preguntas de investigación, para lo cual es indispensable nutrirse de los avances teóricos de la historia de los negocios, los cuales a nivel internacional, son generalmente ignorados dentro de la investigación histórica en Colombia. Las contribuciones teóricas al estudio del empresariado vienen de la sociología, la administración, la psicología y, en menor grado, de la economía. Como un economista británico lo ha señalado, en la teoría neoclásica ortodoxa no hay lugar para el empresario, “pues todas las funciones económicas que desempeña, ya las desempeña alguien más [...] Puede decirse categóricamente que no existe una teoría económica establecida del empresario [...] Casi todas las ciencias sociales tienen una teoría del empresario, excepto la economía”.¹³⁵ La excepción más notable, la constituye Schumpeter con sus planteamientos de la función de innovación económica del empresario. Ésta, junto con la conducta económica de riesgo, diversificación de inversiones y respuesta frente a las oportunidades, constituyen temas relevantes para entender al empresariado.

El estudio de las estructuras empresariales y su relación con las políticas y estrategias corporativas, así como el análisis de la evolución de los procesos administrativos (control, poder, toma de decisiones, coordinación) son cruciales en el estudio de la evolución de las firmas. Ahí, el aporte de Chandler con sus planteamientos sobre estrategia y estructura,¹³⁶ ofrece un esquema sólido que es más fructífero que la narrativa histórica atórica, así como los avances de la teoría organizacional. A un nivel más general, los planteamientos de Chandler

¹³⁴ Rory Miller, “La historia de los negocios en el Perú” en Carlos Dávila (comp.), *Empresa*, op. cit., p. 187.

¹³⁵ Mark Casson, *The entrepreneur: an economic theory*, Martin Robertson, Oxford, 1982, pp. 10, 13.

¹³⁶ Alfred Chandler, Jr., *Strategy and structure*, The MIT Press, Cambridge, 1962.

sobre las jerarquías gerenciales y de la gran empresa como “mano visible del mercado”,¹³⁷ podrían someterse a escrutinio en economías como la colombiana.

Desde otras tradiciones intelectuales, las ideas weberianas sobre el carácter capitalista podrían iluminar las historias de los empresarios y ayudar a entender las culturas empresariales de diferentes regiones del país y a adentrarse en el entendimiento de la evolución de la mentalidad empresarial. Pasados ya 30 años, desde las primeras incursiones que pretendieron ver en América Latina, y en Colombia, el predominio de actitudes antiempresariales, hay ya materiales empíricos para adelantar el estudio histórico del tema sobre bases más sólidas.

Por otro lado, aspectos sociales, como el origen del empresariado, su educación, el papel de la familia, los patrones de reclutamiento y selección de empresarios, así como sus motivaciones, podrían nutrirse de planteamientos como los de Schumpeter y McClelland,¹³⁸ o aprovechar las orientaciones conceptuales de importantes trabajos historiográficos británicos sobre las características socioeconómicas de los empresarios pioneros, de los cuales, los trabajos de Payne¹³⁹ y Crouzet¹⁴⁰ son buenos ejemplos.

En fin, parodiando las palabras de McCloskey quien, en su defensa de la cliometría, afirma que su razón de ser es “evitar los absurdos de la historia económica sin economía”,¹⁴¹ en el caso de la historia empresarial hay que evitar los absurdos de ignorar los avances teóricos, los cuales no vienen tanto de la economía, como de la sociología, la administración y la psicología.

¹³⁷ Alfred Chandler, Jr., *The visible hand*, Harvard University Press, Cambridge, 1977.

¹³⁸ David McClelland, *The achieving society*, D. Van Nostrand, Princeton, 1961.

¹³⁹ Peter Payne, “Industrial entrepreneurship and Management in Great Britain” en Peter Mathias y M. M. Postan (comps.), *The Cambridge economic history of Europe*, vol. VII, *The industrial economies: capital, labour and enterprise*. Part 1: Britain, France, Germany and Scandinavia, Cambridge University Press, Cambridge, 1978, pp. 180-230.

¹⁴⁰ Michel Crouzet, *The first industrialists*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984.

¹⁴¹ Donald McCloskey, *Enterprise*, op. cit., p. 13

